

Julián David Nieves Bojacá  
Proyecto de grado  
Maestro Jorge Sepúlveda  
Maestría en música  
Pontificia Universidad Javeriana

## **CANAGUARO**

*Música electrónica con folclor de banda sabanera*

### **INTRODUCCIÓN**

Canaguaro es un proyecto de música electrónica con influencias del folclor de banda sabanera, interpretada con guitarra y controlador en la modalidad de DJ live set, con la intención de explorar caminos para la guitarra solista en el contexto de las músicas latinoamericanas.

### **ANTECEDENTES**

Julián Nieves es un músico intérprete de guitarra popular, estudioso de las músicas regionales latinoamericanas. Inició su acercamiento a la música andina colombiana y a los golpes llaneros en la Escuela Nueva Cultura. Posteriormente en la Asab empezó a estudiar jazz, bolero, bossa nova y otras músicas latinas, profundizando en formas de acompañamiento, re-armonización y arreglos para guitarra solista. Allí integró la agrupación La Mera Arrabalera, haciendo mosaicos de música tropical, y con base en la cual realizó el trabajo de grado *De la vieja guardia a la vanguardia cumbiera*. Dicha investigación le permitió conocer parte de la historia de la música tropical en el país, relacionando a varios artistas relevantes según estilo y forma de interpretar ritmos tradicionales y músicas caribes. Mediante este proceso de revisión de bibliografía y sobre todo de escucha de discografía, fue trazando una hoja de ruta a través de las transformaciones de la cumbia con un énfasis en el formato de orquesta, en el cual se interpretan otros ritmos importantes como el porro, presente en la música corralera, como una vertiente importante que a su vez se nutre de la sonoridad tradicional de música de banda sabanera.

Por otra parte ha venido fortaleciendo su quehacer artístico basado en la interpretación de música en vivo, formando parte del ecosistema musical de la ciudad y participando en diferentes eventos con una constancia fundamental para la estabilidad laboral. En dicho contexto también se encuentra repertorio de músicas populares latinas (salsa, merengue y vallenato) con una riqueza rítmica que aporta en la comprensión de la acentuación sincopada y claves rítmicas presentes en todo el continente; y así mismo un compendio de melodías que en su mayoría tienen un sustrato tradicional y se pueden interrelacionar con los melodiosos de la música de

banda sabanera, ya que comparten progresiones armónicas y similitudes en los contornos melódicos.

Es importante agregar que su participación en las agrupaciones *La mera arrabalera*, *Corrientes*, *Idilio*, *Bogas*, *Phonoclórica*, y *Guajeo* entre otras (como músico invitado con la maestra Inés Granja, *La Revuelta* y *Malalma*), ha sido fundamental para estudiar y proponer fusiones con las músicas tradicionales desde la perspectiva de las bandas alternativas independientes y emergentes, y ser un agente activo en el fenómeno de las nuevas músicas colombianas.

La experiencia descrita también se ha constituido en un recurso estilístico presente en su forma de interpretar la guitarra. Ahora ha encontrado en la Maestría en Música de la Pontificia Universidad Javeriana el espacio idóneo para profundizar en los conceptos de improvisación en jazz, armonía moderna y (software de) producción musical. Dicho proceso lo ha llevado a reflexionar acerca de su rol como guitarrista acompañante, pero sobre todo a encontrar la motivación de liderar un emprendimiento artístico caracterizado por el protagonismo de la guitarra.

## **JUSTIFICACIÓN**

Canaguaro busca generar alternativas frente a la necesidad de liderar un proyecto solista que permita profundizar en el conocimiento del instrumento, a través de una perspectiva de música electrónica fusionada con sonoridades de banda sabanera como elemento de estudio, por medio de la interpretación de porros, fandangos y puyas; explorando la traslación de melodías y formas tradicionales hacia otros formatos, para proponer diálogos con nuevas tecnologías de producción musical. De esta manera indaga cómo abordar una forma de improvisación tradicional desde la perspectiva del jazz y viceversa.

## **DESCRIPCIÓN PROYECTO: CANAGUARO**

El proyecto Canaguaro se soporta en tres pilares: la guitarra solista, la electrónica y la música de banda sabanera. Para propiciar la interrelación de estos elementos, en primer lugar se definieron los criterios de selección del repertorio a partir de una amplia escucha de la discografía, escogiendo obras tradicionales a ritmo de porro palitiao, fandango y puya, en modo mayor y menor. Se transcribieron las melodías principales, y se adaptaron a la guitarra varios solos de bombardino, trompeta y clarinete. También se realizó el proceso de hibridación entre los samples de percusión tradicional con grooves de música electrónica cercanos al acidjazz, dub, triphop, ambient y Lo-Fi. Sobre estas pistas o secuencias se interpretan las melodías y solos originales, explorando además la improvisación con elementos de jazz y armonía moderna.

Para el montaje de este concierto ha sido fundamental la intervención de electrónica en vivo a manera de lo que se conoce como live act o DJ set, a través del hardware Push, controlador del software Ableton Live. Dicha herramienta ha permitido el diálogo de la guitarra con nuevas tecnologías, ayudando a la consolidación de una identidad para el proyecto y expandiendo las sonoridades para el formato solista.

Profundizar en la interpretación de la guitarra ha sido una decisión fundamental para proyectarse a nivel artístico y profesional, mediante el estudio del instrumento como un medio que desarrolle y fortalezca nuevas habilidades.

A continuación se explica la metodología empleada para desarrollar el proyecto de música electrónica fusionada con folclor de banda sabanera interpretada con guitarra, así como aspectos específicos en la adaptación, arreglos y producción de cada obra del repertorio.

## **PORROS, PUYAS Y FANDANGOS**

La música de banda sabanera es la expresión musical tradicional más popular del Bolívar grande (hoy departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar) con marcada presencia en todo el valle de los ríos Sinú y San Jorge. Caracterizada por los ritmos de porro y fandango, se compone de melodías particularmente cadenciosas en su mayoría de carácter tonal, con dos o tres secciones en las que interactúan trompetas, clarinetes, bombardinos y tuba. También es importante la improvisación con un alto nivel de creatividad, basada en melodiosos tipos tradicionales.

Sus inicios se remontan a los comienzos del siglo XIX como una de las manifestaciones del sincretismo cultural conocido como la trietnia caribeña. Por el lado del aporte europeo, el formato de banda de guerra fue fundamental para consolidar la tímbrica característica del género, y algunas estructuras armónicas y formales como la danza introductoria en el porro palitiao. Su ritmo y cadencia son el aporte afro, presente en la forma de acentuación de las músicas tradicionales del caribe colombiano, inclusive algunas melodías vienen de los bailes cantados (algunos porros originalmente tenían letra o coro responsorial como en el bullerengue). Sin embargo, buena parte del comportamiento melódico se lo debe a la música de gaita, la cual es el aporte indígena.

Hay una o varias bandas representantes en cada pueblo. Unas de las primeras relevantes y que pudieron grabar fueron las bandas Bajera y Ribana de San Pelayo, también la banda María Varilla y otras importantes que deben su nombre a fiestas patronales como la Banda 13 de enero de Canalete y la 19 de marzo de Laguneta. Esta última, dirigida por el maestro Miguel Emiro Naranjo, ha servido de referencia principal en la elección de las versiones y los solos a interpretar en este proyecto.

Esta decisión se tomó luego de un sistemático proceso de escucha de la discografía de estas bandas y otras como la Banda Juvenil de Chochó, la Superbanda de Colomboy, la Banda Nueva esperanza de Manguelito y la Banda San Juan de Caimito.

Hubo otras agrupaciones un poco posteriores más reconocidas a nivel discográfico como la Banda Ritmos de Sabana y Los Diablos del ritmo (del Maestro Peyo Torres), que involucraban otros instrumentos (bajo y maracas) y tenían una interpretación más estilizada. Igualmente Pedro Laza y sus Pelayeros, y Edmundo Arias, solían incluir piano y timbal, así como canciones cantadas y otros ritmos. La Sonora Cordobesa y la Sonora Curro también fueron relevantes gracias a su estrecha relación con la radio y las nacientes disqueras. Como parte de este proceso histórico es muy importante resaltar la obra de Lucho Bermúdez y Pacho Galán, que aúnan toda la tradición descrita para hermanaarla con el formato de big band e interpretar otros ritmos latinos, e inclusive proponer unos nuevos como merecumbé, chiquichá, paseaito entre otros, logrando una proyección internacional.

Respecto a los aires o ritmos tradicionales interpretados en el formato de banda, el más popular es el porro palitiao, que consta de una danza introductoria, seguido de una o dos melodías principales, y en medio la sección del paliteo o la *bozá*; luego retoma el tema principal, y termina con la danza; también se caracteriza por tener improvisación en todas las secciones, comúnmente el bombardino cumple el rol de improvisar “libremente” durante todo el tema, aunque también suele haber solo de trompeta luego del tema principal, seguido por el de clarinete en la *bozá*. Dichos solos son combinaciones de melodías que han pasado de generación en generación por tradición oral, por lo que siempre se van a encontrar similitudes en los fraseos y contornos melódicos

## **GUITARRA EN LAS MÚSICAS DE REGIÓN**

La guitarra popular en América latina tiene que ver con sus músicas tradicionales, está presente en todos los andes, al sur en Argentina, en Brasil y en la selva, en centroamérica y por supuesto en la música tropical, las antillas y el caribe. Aunque es una herencia innegablemente española, en el nuevo continente ha desarrollado formas propias de toque, y cuyos ritmos comparten códigos acentuales tanto en métrica binaria como ternaria. Esto sucede a nivel macro o transnacional por ejemplo con las similitudes entre la chacarera y el huapango o el son jarocho, y también a nivel local como es el caso de la guitarra en el caribe colombiano: la guitarra fue fundamental en el formato de vallenato tradicional, pero a su vez en ella se interpretaba valeses y boleros, música de cuerda, así como otras músicas regionales autóctonas como porros, cumbias y fandangos.

Así pues, el aire de un son o paseo vallenato tocado en guitarra puede coincidir con el acompañamiento de un porro, compartiendo acentos, bajos, formas de rasgueo y hasta comportamientos melódicos similares. Es decir, aun sabiendo que cada uno tiene una expresión propia e identitaria de su región, buscar esas conexiones ha sido muy positivo para acercarse a la música de banda sabanera más desde la práctica que desde la teoría. Igualmente ha sucedido con el abordaje del fandango en este proyecto, la experiencia en otros ritmos ternarios como el merengue vallenato, bambuco y currulao, permitió entender el acompañamiento ritmo - armónico, y el fraseo de melodías a 6/8. Como bien decía el maestro Antonio María Peñaloza, esta sensación ternaria es de ascendencia africana y ha viajado por los ríos recibiendo diferentes nombres según las regiones, de tal manera que el fandango se ha podido interpretar en guitarra a partir de otros géneros que comparten su régimen acentual como los descritos anteriormente (también el sanjuanero e inclusive el joropo).

Para continuar en lo referente a la base ritmo - armónica del repertorio, es decir la adaptación del acompañamiento en la guitarra, ha sido crucial estudiar el comportamiento del bombo para los acentos, y de la tuba para recrear las líneas de bajo. El caso del fandango es muy particular, ya que el bombo podría ubicarse dentro de la acentuación común del bambuco que tiene énfasis en la segunda y sobretodo en la tercera negra del compás, aunque en varias secciones suele tocar las tres negras como en métrica de  $\frac{3}{4}$ ; sin embargo la tuba va tocando los bajos en pulso 3 y 1, con lo que se consigue un tejido rítmico entre sincopado y tético.

## **RAVE ELECTRÓNICA**

La música electrónica ha sido una de las revoluciones artísticas y culturales más importantes desde el siglo pasado, va de la mano con los avances tecnológicos, por lo que continúa expandiéndose en diversas vertientes desde el reguetón y la música comercial, hasta música experimental y contemporánea. En este campo, la referencia inicial para este proyecto fue el *rave*, rumbas electrónicas de larga duración donde sonaba techno y drum & bass; el concepto del DJ que mezcla y va uniendo las secciones generando diferentes matices a base de filtrar las frecuencias, silenciar el beat y agregar efectos de audio (entre otras técnicas); por consiguiente fue un insumo importante para armar las pistas del repertorio seleccionado. Otro referente importante es el Dub, género del reggae que también experimenta bastante con la mezcla en vivo, y la intervención de los canales por separado, añadiendo delay, reverb y filtrando la señal de audio. A la par están otras músicas relacionadas que vinieron un poco después como el ambient, chill, downtempo, triphop y Lo-Fi, en un panorama tan amplio que para este caso vale mencionar a artistas como Moby, Goldie y Flying Lotus.

Volviendo al panorama nacional, hay bandas que hacen parte de las búsquedas más recientes de la música electrónica con sonoridades y/o ritmos tradicionales, por ejemplo el Frente cumbiero, Mitú y Gueto Kumbe. Son propuestas que exploran con nueva orquestación al transformar el formato, involucrar sintetizadores y por supuesto el uso de loops, samples y secuencias que brindan más posibilidades de interpretación en vivo. Al combinar el beat y ciertos elementos electrónicos con los ritmos (o melodías) tradicionales, se consigue también una nueva tímbrica, una estética que dialoga entre las dos tradiciones.

Este proyecto utiliza el software Ableton Live y el controlador Push para reinterpretar la música de región al trasladar el repertorio sabanero a un formato de guitarra eléctrica y controlador. La expresión de porros y fandangos vista desde una perspectiva urbana de la guitarra eléctrica y de las nuevas tecnologías, crea un sincretismo que se enmarca actualmente en el contexto de las nuevas músicas colombianas

## **REPERTORIO**

### ***El Ratón***

Solista

Porro palitiao menor. Originalmente cantado, proveniente de los bailes cantados. De carácter modal. Versión para guitarra solista y electrónica.

### ***El Pilón***

Porro palitiao menor.

Modificación de tempo - modernidad

Se interpretan: melodía trompeta y solo de bombardino originales.

### ***El Arrancateta***

Solista

Porro tapao mayor con rearmonización.

### ***La Cereteana***

Es una puya similar a la Espuela del bagre, una de las más conocidas en su estilo. De carácter menor en modo Dórico, con una frase corta y diferentes variaciones, y la base acompañante mantiene un patrón repetitivo.

La versión de referencia es de la super banda de Colomboy, que incluye el acompañamiento de un bajo eléctrico sincopado al estilo de las orquestas del caribe colombiano como la de Edmundo Arias, Pedro Laza y otras más modernas como la

de Joe Arroyo, checo acosta y juancho Torres, quien mantiene la sonoridad tradicional del lenguaje "pelayero" o sabanero.

A diferencia de la mayoría de porros dónde es el bombardino quien improvisa durante todo el tema, en este caso el clarinete interpreta la melodía principal y desarrolla variaciones sobre el modo.

### ***Fandango viejo pelayero***

El fandango es uno de los aires más alegres y festivos de la música de banda sabanera, además de referirse a la fiesta y el jolgorio desde la palabra en castellano, el aire musical sí tiene sus antecesores en la música raizal de tambores y gaita de la región caribe. Es caracterizado por interpretarse a tempos rápidos, aunque cambia la cadencia, la velocidad le da bastante fuerza y un sentido festivo y parrandero. A nivel interpretativo también permite explorar con otras figuras y patrones de mayor agilidad.

### ***20 de enero***

Fandango menor.

### ***El estuche del perro***

Fandango mayor

### ***Soy pelayero***

Porro palitiao mayor. Describe la estructura formal y armónica más tradicional de tónica y dominante de igual duración durante toda la pieza.

### ***El Binde***

Porro palitiao menor.

## Conclusiones

En principio este proyecto tenía un enfoque hacia la tradición de banda sabanera como el pilar fundamental de Canaguaro, es decir un proyecto especializado específicamente en ese lenguaje folclórico. Esto marcó en la primera etapa la importancia del estudio y reconocimiento de las formas y los aires (palitiao, tapao, fandango y puya), como un proceso necesario para la hibridación posterior.

Por un lado el estudio de melodías y solos tradicionales de trompeta, clarinete y bombardino, aportó a la forma de abordar la improvisación: entendiendo los acentos propios de ésta y otras músicas caribes; también otros rasgos estilísticos como contornos melódicos y formas de enlazar los arpegios. Por otra parte se ha enriquecido con formas más modernas y/o jazzeras de improvisación. Es un juego que está presente a lo largo del concierto, y que en este aspecto pretende mostrar varios tipos de profundidad en esa relación de tónica y dominante, esa relajación y tensión que se expresa de diversas maneras mediante la improvisación o rearmonización, en las dinámicas de interpretación posibles en la guitarra eléctrica, y también nivel tímbrico y de textura a través el trabajo de producción electrónica.

Lo más importante para el proyecto ha sido ver la posibilidad de transformación de la idea inicial de mantener los estandartes de la tradición "pelayera", frente a la necesidad de encontrar una sonoridad con identidad propia; esa liberación de los límites formales del folclor permitió justamente explorar con las secciones, repensar los arreglos y proponer reversiones con una sonoridad más actual.

De esta manera hubo un proceso de síntesis y adaptación del conglomerado de fenómenos presentes en la música de banda sabanera: buscando las frases y motivos más cadenciosos de las melodías tradicionales, que funcionaran como conectores de las sonoridades más modernas que propone el proyecto. El proceso de sampleo y transformación de la señal de las bases de percusión tradicional, también permitió que la fusión con rítmicas de la música electrónica y del acidjazz, mantuviera la sonoridad caribe a través del bombo, los platillos, y sobre todo del redoblante.

La música popular, y sobre todo sus expresiones más folclóricas están ligadas inherentemente a un proceso colectivo, de comunidad, que es la esencia del fandango. Sin embargo la ejecución de este proyecto activó todo un espacio creativo en solitario, muy valioso para la proyección artística personal, para potenciar las capacidades de dirección, liderazgo y autogestión que son fundamentales en la toma decisiones que continúen aportando en el camino de encontrar una identidad sonora en el contexto de las nuevas músicas colombianas.